

El Prau

ASOCIACIÓN CULTURAL Y RECREATIVA «EL CASTILLO»

Número 17 • Junio 2006

Camino de la Gran Laguna

El agua en nuestro pueblo

Hablando de nuestras cosas: **Nuestro Castillo**

Estamos de gira

Nueva reforma de la PAC

Tratamiento de textos

Carta al agricultor

Langa en el Madoz

Concentración Parcelaria

Recetas



NOTICIAS BREVES

■ Se están acabando los días de falta de cobertura de señal de telefonía móvil. El Ayuntamiento nos ha confirmado la instalación en fechas próximas de una antena repetidora (ya sabéis que en la Administración lo de «fechas próximas» hay que cogerlo con pinzas) que nos permitirá, por fin, establecer comunicación a través del móvil sin tener que subir a las eras. Poco a poco van llegando las últimas tecnologías.



■ El Ayuntamiento pretende extender una alfombra de nuevo asfalto por el pueblo. De momento, que no está nada mal, se asfaltarán los aledaños del Pabellón Municipal y el camino que conduce a la Cooperativa. El pavimento va a llegar también a la zona deportiva situada junto al nuevo frontón; más tarde, se tiene intención de pavimentar y renovar las tomas de agua y vertido de algunas calles, comenzando por aquellas que presentan peor estado.

■ A principio de julio se abrirán, como todos los años, las piscinas municipales. Todavía no se sabe quién se hará cargo del bar. A ver si hay suerte y está cubierto ese servicio durante el verano.

■ Otro «servicio social» que en principio está resuelto pero que ha estado sujeto a diversos avatares desde que José Antonio marchó a Zaragoza, es el bar. Confíemos que encuentre la estabilidad necesaria.

■ Las obras del tejado de la iglesia van a comenzar de forma inmediata.



■ Se han renovado los elementos de juegos infantiles en el parque ajustándolos a nueva normativa de seguridad establecida por el Gobierno de Aragón.



■ Una noticia triste es el hundimiento de una parte de la techumbre de la ermita, justo ahora que se habían realizado arreglos en el interior. La Corporación municipal está dando los pasos necesarios para que, atendiendo a criterios de urgencia, se resuelva la situación y se impida su hundimiento definitivo.

■ Langa del Castillo ha sido visitada por los amigos de lo ajeno. Otras veces ya se habían cometido pequeños robos en el pueblo, pero la noche del día 13 al 14 de junio se produjo la entrada descarada de un individuo con intenciones de robo en varias casas y algunos vecinos advirtieron su presencia mientras tomaban la fresca. La Guardia Civil llegó la noche del día 13 y tuvo que volver a hacerlo en la mañana del 14, registrando a punta de pistola alguna de las casas donde había permanecido alojado toda la noche, con cena y ducha incluidas. Afortunadamente no hubo desperfectos considerables ni se sustrajo nada importante. Evidentemente, lo que sí provocó fue intranquilidad y miedo. Confíemos en que no vuelva a suceder, aunque desgraciadamente todo apunta a que nos veremos obligados a acostumbrarnos a este tipo de sucesos.



Sumario

Noticias breves	2
Editorial	3
Camino de la Gran Laguna Manolo López	4
El agua en nuestro pueblo Felipe Sebastián.....	6
Hablando de nuestras cosas: Nuestro Castillo Luis Miguel Quílez.....	7
Estamos de gira Pilar Franco	7
Nueva reforma de la PAC Marta Sebastián Carriquiri....	8
Tratamiento de textos M. ^a Eugenia Pascual Martín ..	9
Carta al agricultor Gabriel Algás	10
Langa en el Madoz	11
Concentración Parcelaria Discurso del alcalde de Langa del Castillo	12
Recetas Isabel Salvador	13
Actividades previstas para este verano	14

El Prau

AÑO 9 • NÚM. 17 • JUNIO, 2006

Depósito Legal: Z-603-98

Edita: **Asociación Cultural
y Recreativa «El Castillo»**
C/ Buenos Aires, s/n
50367 Langa del Castillo
(Zaragoza)

Impresa en Zaragoza

La Asociación Cultural y Recreativa «El Castillo» no se hace responsable de las opiniones y puntos de vista expuestos en cualquiera de las secciones de la revista «El Prau».

EDITORIAL

Todos los años se produce el relevo de alguno de los miembros de la Junta de la Asociación, pero este año terminamos nuestra labor en ella cinco de los diez miembros que la componen. Cuesta un poco encontrar personas dispuestas a formar parte de la Junta. Y cuesta porque quizá parezca que es menester reunir cualidades especiales, o que hace falta disponer de mucho tiempo libre, o que el trabajo es tanto que no vamos a ser capaces de hacerlo compatible con nuestras propias tareas, etc.. Una pequeña parte de eso es cierto, no nos engañemos, pero la carga de ilusión y posibilidades que lleva consigo la pertenencia a la Junta la compensa con creces. No es la pretensión de este editorial el hacer un panfleto de reclutamiento, pero sí de intentar ayudar a salvar algunos miedos que todos albergamos cuando se trata de decidimos a formar parte del grupo encargado de la gestión de la asociación.

Cualquiera de los socios que de alguna manera haya contemplado la posibilidad de entrar en la Junta se va a encontrar con que en estos momentos y tras doce años de rodaje, la máquina asociativa está bien engrasada y puesta a punto: somos más de seiscientos socios, contamos con mucha experiencia en la programación de actividades que ya son estables, disponemos de cierta holgura presupuestaria, no nos asustan los aspectos burocráticos de la gestión porque los conocemos, y siempre encontramos manos que nos ayudan en la puesta en marcha de las actividades. Hasta ahora, hemos estado trabajando en consolidar la programación, la estructura organizativa, la relación con las instituciones, el aumento de la calidad de las cosas que hacemos, la exploración de cosas nuevas, etc. Bueno, pues además de todo esto, se nos abre un horizonte de posibilidades inmenso, donde las aportaciones personales de los miembros de la Junta serán muy importantes.

Hay que desterrar el temor al trabajo y a la responsabilidad de formar parte del equipo que gestiona la asociación, porque el trabajo y la responsabilidad disminuyen en la medida en que son compartidos. Y en cuanto a la tan traída y llevada falta de reconocimiento de los demás, no es del todo cierta, siempre hay personas capaces de entender y valorar el esfuerzo realizado. Además, está también la realización personal, ya sabemos que esto suena a retórica, pero la Junta ofrece posibilidades de relación distintas a lo que es habitual en nuestro entorno cotidiano y satisface, por qué no decirlo, esa vanidad de aplicar la perspectiva personal a las cosas comunes y de vez en cuando recibir alguna palmada en la espalda.

Muchas actividades están ya consolidadas y su realización es casi mecánica, otras, sin embargo, requieren cierta creatividad que las convierte en estimulantes. Es posible, y tal vez sea necesario en adelante, combinar lo tradicional con lo innovador a la hora de programar actividades, de forma que no nos abandonemos a la monotonía, que seguro que es el peor enemigo al que nos enfrentamos. Langa puede ser un lugar divertido, recurrente y distinto, si sabemos dejar atrás algunos prejuicios y, sin olvidarnos de los aspectos tradicionales, nos aventuramos por la senda de lo original. Aunque suponga algún riesgo, seguramente merecerá la pena. En este sentido sería interesante contar también en la Junta con la participación de personas jóvenes que aporten esa frescura y empuje indispensables en una asociación activa.

Nosotros estamos convencidos de que cuando hacemos algo por la asociación lo estamos haciendo por el pueblo, y este pueblo, como ninguno, ha demostrado una capacidad fuera de lo común de hacer cosas en común, ha respondido de forma extraordinaria a las actividades realizadas hasta ahora y bien se merece dedicarle un poco de esfuerzo. Si hemos crecido con Langa, o si nos ha acogido, o si en ocasiones ha hecho que nos sintamos a gusto, es de justicia que, de una u otra forma, devolvamos parte de lo recibido.



Camino de la Gran Laguna

Manolo López

Lolopato había nacido, junto con sus hermanos, en La Nava, uno de los varios navajos que había en el término de Lloticas del Galán. Estas balsas fueron construidas hacía ya muchos años, en ellas se recoge el agua que escurre del monte, para que los ganados puedan beber y saciar la sed. Hace tanto tiempo, que en ellos ha proliferado tanto flora como fauna.

La casualidad había hecho que, cuando sus padres iban volando camino de la Gran Laguna (que se encontraba donde «el gallo canta»), su madre se encontró a mal. Junto con su padre, al ver el navajo, decidieron descender, a la espera de que se encontrara mejor para proseguir el viaje. Los padres de Lolopato, eran dos patos colorados, de cabeza color naranja rojizo, plumaje con distintos tonos de marrón, gris, negro y blanco, que iban a invernar en las cálidas aguas y tierras próximas a la Gran Laguna, ya que en las tierras de donde venían, los inviernos eran largos y crudos.

Sin embargo, ese año cambió su destino cuando descubrieron que, en las tierras donde se encontraba el navajo al que fueron a parar, se podía vivir y criar a su prole cuando la tuvieran. Su padre había hecho un primer vuelo de reconocimiento por la zona, descubrió otros navajos, campos de cultivo, montes de carrascas y rebollos. Se dio cuenta de que era un sitio tranquilo, había otros animales con los que en seguida entabló amistad, aunque al principio lo miraban extrañados ya que por esta zona no había patos. A los pocos días de estar allí, su madre se encontraba mejor y le preguntó a su pareja si proseguían el camino, pues su destino final estaba cerca, y ya se encontraba lo suficientemente recuperada para llegar hasta la Gran Laguna.

Su pareja le expuso que se encontraba muy a gusto en ese paraje, pues era muy tranquilo, había suficiente comida, y los otros animales eran cordiales, que no apreciaba peligros para ellos y que por él se quedarían. La invitó a dar unas vueltas por el término para que juzgara por ella misma. A ella lo que más temor le infundía era la presencia de hombres. Sabía que en los alrededores de la Gran Laguna estaban protegidos y no les podían hacer daño. Cuando en su recorrido no vieron más que a dos pastores con sus rebaños y a tres agricultores haciendo labores en los campos, pensó, como su pareja, que era un buen lugar para vivir.

El tiempo transcurría feliz, a menudo se preguntaban cómo no había más patos, ya que verdaderamente era un lugar estupendo, donde se vivía tranquilo, sin las aglomeraciones de la Gran Laguna, donde, aunque era muchísimo más grande, había tantos miles de aves que se encontra-

ban mucho más agobiados. Decidieron hacer el nido en La Nava, donde la vegetación era más espesa; su orilla llena de junqueras era un lugar ideal. Con juncos secos, hierbas y plumas que se les caían, les quedó de lo más confortable.

Llegó el día en que su madre puso cuatro hermosos huevos de color amarillo grisáceo. A los veintiocho días, durante los que les estuvo dando calor, nacerían él y sus hermanos: Pilipata, Janopato y Nicapata. Aunque no eran nombres de pato, su madre había escuchado a las personas que se acercaban a los navajos como se llamaban entre sí, y como estaba tan feliz decidió ponerles esos nombres.

Sus padres, cuando oían voces de niños que iban con sus padres, se escondían para escuchar cómo reían, cómo jugaban, cómo alborotaban, cuánto disfrutaban. Acudían a merendar, jugaban en los alrededores, hacían barquitos de juncos con sus hijos y los echaban en los navajos para verlos navegar. Cuando eran pequeños y todavía no sabían volar, les habían enseñado a quedarse inmóviles pues, aunque los humanos parecían inofensivos, no estaba de más tomar precauciones. No habían tenido ningún percance, pero sus padres habían escuchado historias de sus abuelos en las que relataban cómo a parientes suyos los hombres les habían hecho mucho daño. Cuando aprendieron a volar, salían a toda prisa al percibir la presencia humana. Lolopato preguntaba a sus padres el porqué y sus padres siempre le contestaban que por precaución, ya que los animales actúan siempre de la manera que les habían enseñado sus antecesores.

Eran muy felices, correteaban por los navajos, jugaban al escondite, tenían suficiente comida, no les faltaba nada. Volaban de navajo en navajo haciendo carreras, a ver quién llegaba antes; recorrían todos los que había por la zona: Navijos, Nuevo, Valdelagua, la Ermita. Siempre bajo el cuidado de sus padres. Saludaban a otros animales, buitres, perdices, palomas torcaces, codornices, abubillas. Había también una cigüeñuela solitaria que también había descubierto hacía tiempo ese maravilloso lugar.

Lolopato, aunque luego recibiera la reprimenda de sus padres, algunas veces se quedaba escondido entre los juncos porque le gustaba escuchar las conversaciones de los humanos. Pero conforme iba pasando el tiempo, comprendía menos las actuaciones del ser humano. Había escuchado a niños, a adolescentes, a jóvenes, a mayores y a ancianos. Le resultaba imposible comprender muchas de las preocupaciones que ponían de manifiesto en sus conversaciones junto a los navajos.



No entendía, por qué unos tenían muchas cosas y otros muy pocas, unos enfermaban por no tener para comer, y otros de tanto que comían. Que fabricaran artefactos para destruir y que discutieran hasta matarse entre sí. Que tuvieran que esforzarse para conseguir y producir cosas innecesarias, que hacen que la Tierra se deteriore. Que hablaran de mil formas diferentes, pudiendo hablar una única lengua. Que admiraran a personas cuyas actividades eran irrelevantes, y otras cuyo trabajo era importante fueran olvidadas. Que se preocuparan por un "Paraíso" que nadie había visto y no disfrutaran este paraíso que es La Tierra, donde todos podrían vivir trabajando mucho menos, explotando los recursos mucho menos, sin preocupaciones por el día de mañana, porque no les iba a faltar de nada, si la cuidaran y produjeran lo que verdaderamente es necesario.

Pensaba que podrían ser felices si todos tuvieran lo necesario para vivir, teniendo mucho más tiempo para disfrutar con lo que les gustara hacer, realizando tantas actividades que el hombre es capaz de llevar a cabo. Será que soy pato, se decía. Pensaba que algo debía de haber, que él no entendía, porque si no era imposible que fueran tan insensatos.

Tanto le gustaba escuchar, que se quedaba muchas veces, a pesar de los consejos de sus padres. Un día, oyó que se acercaban personas al navajo, donde se encontraba con sus padres y hermanos; estos salieron volando. Lolopato se quedó, sin percatarse del peligro que corría, pues era enfermiza la curiosidad que sentía por conocer más a los hombres. Esta vez, quienes se acercaban eran cazadores acompañados de perros. Pensaba que, puesto que él no había hecho ningún daño a los hombres, a él no se lo iban a hacer. Estaba muy equivocado, el perro lo olfateo y empezó a ladrar; Lolopato se quedó inmóvil. De pronto, sintió un soplo en el cogote, un escalofrío reco-

rrió todo su cuerpo, una extraña fuerza le hizo dar un salto y salir volando como no lo había hecho jamás.

Escuchó un tremendo estruendo, el corazón le dio un vuelco, percibió como una de las plumas del ala se le rompía; sin embargo, movía las alas más deprisa que nunca. Sintió una fuerza interior que le hizo volar sin parar, hasta que llegó a un paraje donde había un navajo inmenso, con miles y miles de patos de varias especies, (entre ellas, de la suya): cigüeñuelas, abocetas, gaviotas reidoras, pagazas piconegras, grullas. Entonces recordando los relatos de sus padres, pensó que estaba en la Gran Laguna. Bajó hasta ella y buscó a patos de su especie a los que les contó lo que le había sucedido. Le dijeron que había tenido mucha suerte y que se podía quedar con ellos.

Pasó el tiempo y todos los patos rojos se reunieron, se acercaba el calor y era tiempo de volar de nuevo hacia lugares más frescos. Camino hacia el norte, cuando pasaban por la zona donde había estado viviendo con su familia, elevó el vuelo lo más alto que pudo. Todo lo confiado que había sido, lo era ahora de desconfiado. Pasaron varios años y, siempre que pasaba por Lloticas del Galán, añoraba el tiempo vivido allí, se preguntaba qué harían sus padres y hermanos. A sus amigos patos rojos les contaba lo feliz que había sido. Estos le animaban a ir. Lolopato no quería descender, temía que no iba a encontrar a sus padres y hermanos. Por fin, una de las veces se decidió; cuando iba descendiendo, el corazón le latía más deprisa. Al llegar al navajo, le entró una inmensa tristeza: no veía ningún pato rojo. De pronto, empezaron a salir patos rojos de las junqueras; graznaban como solo ellos saben hacerlo cuando sienten una gran alegría, reconoció a sus padres y hermanos.

Tan contento estaba Lolopato, que quiso que fueran a recorrer todos los navajos. Sus padres le contaron que pensaban que los cazadores habían acabado con su vida.

Les relató que había estado volando hasta llegar a la Gran Laguna, donde descubrió que miles de aves vivían sin preocupaciones. Supo por sus padres que, al poco tiempo de su marcha, se habían producido algunos cambios, La Nava: la habían hecho más grande y toda la zona estaba protegida, de manera que, ahora sí, vivían sin ninguna preocupación y, con su vuelta, podían ser de nuevo felices.

Lolopato exclamó: ¡Por fin, veo a los hombres hacer algo bien! ¡Espero que esto sólo sea el principio! ¡Hay tantas cosas que podrían cambiar! ¡Todos podríamos ser felices en esta maravillosa Tierra!.



EL AGUA EN NUESTRO PUEBLO

Felipe Sebastián

Entendiendo que el agua forma el más económico motor de que dispone el hombre y que ocupa las tres cuartas partes de la superficie, creo son necesarias algunas consideraciones debido a las múltiples aristas en que el líquido elemento puede ser considerado. Y así, por ejemplo, decimos «cae mucho agua» cuando llueve; «agua de azahar», el líquido obtenido por destilación; «tejado de dos aguas», para indicar las vertientes; «aguas termales», manantial de aguas medicinales; «agua pesada», «agua fuerte», ácido nítrico diluido; «agua regia», usada en joyería; «agua de olor»; «agua de seltz»; «agua dulce»; «agua dura», que no forma espuma con el jabón; «agua gorda», que tiene mucho yeso; «agua de lluvia»; «agua muerta», estancada; «agua oxigenada»; «agua de socorro», la del bautismo utilizada en caso de peligro; «aguas madres»; en las que se han realizado una cristalización; «aguas potables», «aguas residuales», «aguas mayores» o «aguas menores». También usamos expresiones: «Nadar entre dos aguas», no inclinarse por una opción ni la contraria; «como agua de borrajas», sin sustancia; «bailarle a alguien el agua», atender todos sus caprichos, etcétera. O proverbios: «Agua pasada no mueve molino», que ya perdió su oportunidad; «del agua mansa me libre Dios que de la brava me libraré yo», hay que desconfiar de los taimados y silenciosos.

Y después de estas consideraciones, nuestro pueblo, eminentemente agrícola y ganadero, veremos cómo trata en cada momento de aprovechar este recurso natural y necesario. Una de las salidas de

forma natural (nacimiento del río Perejiles) es conducida cubierta hasta el canal donde las mozas fregaban los cacharros de la cocina. En su discurrir, en el Prau (hoy parque) junto con otros manantiales, creaban un espacio propicio para la proliferación de berros, que es una planta de sabor picante apta para ensaladas. La fuente para el agua de boca, donde íbamos los colegiales en el recreo a llenar la jarra y las mocicas al atardecer, para encontrarse con los mozos de la fragua; aprovechando esta corriente, el pilón o abrevadero para las caballerías y el ganado, que además contaban con los llamados «navajos» repartidos por todo el término.

Aproximadamente por el año 30 se construye el lavadero público con sus dos zonas bien diferenciadas: lavar y aclarar (además de lugar para confidencias). La Hermandad de Labradores organizaba los turnos para riego, pues aparte los huertos para consumo familiar, se cultivan frutales, patatas y remolacha; tanto es así que, en su momento, se decide apoyar el caudal con la perforación de un pozo (antigua fragua y hoy almacén), además de los particulares (la noria y otros). Particularmente algunos vecinos construyen sus balsas para almacenar y regular los caudales y que a los más jóvenes, en verano, sirven de piscina. Existen otros manantiales, llamados fontanas como la de El Paso y La Antecilla. Como consecuencia de una epidemia provincial de cólera (esta-

mos dentro del tercer decenio) las autoridades provinciales ordenan lo necesario para el tratamiento del agua de boca y que provocará la instalación de agua corriente en los domicilios particulares. La escasez de agua y la mecanización llevaron al olvido los cultivos de regadío, y la falta de pastores ha disminuido notablemente la cabaña ganadera, pero no obstante, nuestra vocación-necesidad de agricultores nos lleva a contemplar la necesidad de agua solicitando la ayuda divina, en lo que llamamos rogativas.

Como final, recuerdo esta letra jotera:

*Saquemos al Santo Cristo
pa ver si llovía, maña;
y ahura hay que sacar la Virgen
pa que no caiga más agua.*



HABLANDO DE NUESTRAS COSAS

NUESTRO CASTILLO

Luis Miguel Quílez

En los dos últimos meses y tras haber pasado el umbral de los diez años como asociación, su junta directiva nos ha hecho una propuesta interesante, mirar por el espejo retrovisor de nuestra vida para recordar cómo era nuestro pueblo a través de fotografías antiguas.

Cada uno de nosotros estará pensando en diferentes rincones con anécdotas vividas en ellos, que sumándolas todas y poniéndolas en cierto orden configuran la biografía personal y de nuestro propio pueblo. Pero yo quiero dedicar este artículo a las vivencias y recuerdos de nuestro castillo. Debido a su grave deterioro con el paso de los años y por la desidia de varias generaciones que no hemos hecho nada para evitarlo, nuestros hijos y los que vengan detrás ya no tendrán nada que recordar.

Cuántas batallas hemos librado en él, al principio, cuando éramos pequeños, usando como arma el dedo, moría el enemigo siempre y cuando estuviese a menos de veinte pasos. Fuimos creciendo y las guerras eran más reales, a pedrada limpia con los tirachinas. Cuántas parejas de nuestro pueblo se habrán iniciado en sus alrededores, poniendo a la luna de verano como testigo y cómplice.

Los chicos y chicas más jóvenes utilizábamos el castillo como refugio, para escapar de las miradas inquisidoras de los mayores, incluso llegamos a tener alguna peña allí, aprovechando las bodegas en desuso, ya que en la mayoría de ellas se hacía vino, pisando las uvas con los pies; además servían como espacio para tertulias y meriendas de nuestros abuelos.



También recuerdo largas veladas de verano en la falda de la torre, esperando que apareciese un OVNI, que por cierto todas las noches aparecía, aunque ninguno de nosotros terminásemos de verlo nunca. O los amaneceres en las fiestas de mayo, porque si no aguantabas hasta que amanecía parecía que eras menos hombre, aunque para eso hubiera que pasar mucho frío y sueño. Una imagen que todos recordamos con mucha nostalgia era ver a nuestra Virgen cada dos de mayo subir al castillo para bendecir el término, abriéndole paso las banderas ondeando al viento. Desde luego, nada que ver con lo que hacemos ahora.

Estos son unos pocos recuerdos de los muchos que cada uno tenemos sobre nuestro castillo que se irán difuminando con el paso de los años, a la par que se convierte en ruinas nuestro apellido como pueblo.

ESTAMOS DE GIRA

Pilar Franco

Primero **Mandaron a su madre a Sevilla** y después nos enseñaron **Qué bollo es vivir**. Estos son los títulos de las obras con las que se nos dieron a conocer como artistas las personas de nuestra asociación que formaron el grupo de teatro.

En Langa han estrenado las dos obras pero, como la calidad de los actores y actrices se está demostrando día a día, los bolos no se han hecho esperar... y no solo en los pueblos de la comarca les han contratado (Used, Daroca, Gallocanta, Mainar...), también han actuado en pueblos como Saviñán, Peñaflor o Cetina y, según parece, siguen llegando nuevos contactos para hacer pasar un buen rato a los que van a verlos.

También se ha de valorar, como parte importante del éxito, la dirección, el equipo de luces y sonido, maquillaje y peluquería, el *manager* y, por qué no decirlo, la gente de Langa que les acompaña por los pueblos, porque el apoyo moral, ha de tenerse en cuenta.

A alguno de vosotros puede parecerle increíble lo que os estamos contando, pero la realidad es así.

Esperamos que no tardando mucho nos preparen una nueva obra y quién sabe si algún día llegarán a actuar en algún teatro de la capital.

ÁNIMO Y UN FUERTE APLAUSO



NUEVA REFORMA DE LA PAC

Marta Sebastián Carriquiri

El régimen comunitario de ayudas a la agricultura establece un nuevo sistema de reparto de ayudas agrarias. Este sistema ha empezado en el año 2006 y se ha estructurado en dos tipos de ayudas:

Ayudas acopladas que deben tener una asociación directa con los cultivos o los animales para los que se solicitan las ayudas.

Ayudas desacopladas que son independientes del cultivo o de los animales que existen en la explotación. Su cobro se realiza con hectáreas admisibles; una hectárea admisible da lugar al cobro del valor que marque un derecho. Estas ayudas son lo que llamaremos Pago Único.

Para determinar el número y valor de los derechos se ha tomado como referencia las ayudas recibidas durante los años 2000, 2001 y 2002. Podemos distinguir tres tipos de derechos:

- **Derechos normales**, para cuyo cobro es necesario que la hectárea admisible sea de tierra arable, aunque no necesariamente que sea elegible.
- **Derechos de retirada**, para cuyo cobro es necesario que la hectárea admisible se encuentre sin cultivo. Debe ser tierra arable y necesariamente elegible (es decir que en las solicitudes PAC del 2003 no estuvieran ocupadas por cultivos permanentes o utilizadas para actividades no agrarias o para pastos permanentes). En el caso de que en nuestra comunicación de pago único tengamos derechos de retirada deben ser los primeros que tenemos que justificar.

Derechos especiales que pueden cobrarse bien con superficies, bien con actividad ganadera (por lo menos un 50% de la que se desarrollaba en el periodo de referencia). Estos derechos se han generado cuando el ti-

tular de los derechos desarrolló actividades ganaderas durante el periodo de referencia y no tenía la obligación de justificar superficie para el cobro de las ayudas.

Para la adjudicación definitiva de derechos es condición necesaria la presentación de la solicitud de admisión al régimen de pago único. La solicitud de admisión al régimen de pago único se realiza de la siguiente forma:

- Presentando la solicitud conjunta (solicitud PAC) y marcando la opción «admisión al régimen de pago único».
- Si no se presenta solicitud PAC, pero es arrendador de tierras y derechos, se debe rellenar el formulario correspondiente al Art. 27 R795/2004 e incluirlo en la PAC del arrendatario. Con ello quedarían activados los derechos del arrendador.
- En el caso de no presentar PAC y de no arrendar los derechos, hay una posibilidad que es la de activar los derechos mediante el Anexo 6, y tendría de tiempo hasta la PAC del 2008 para declararlos, en caso contrario se perderían.

En esta nueva reforma para el cobro de la parte desacoplada (pago único) no nos obliga a tener la tierra cultivada. Para la justificación de derechos no tenemos que indicar el tipo de cultivo de las parcelas, lo que sí que se exige son unas medidas mínimas agroambientales y de laboreo, y que las tierras estén a disposición del agricultor desde el 1 de diciembre de 2005 hasta el 30 de septiembre de 2006.

Los casos más frecuentes que nos encontramos en Langa son los cultivos de cereales, estas ayudas están desacopladas al 75% igual que en el caso de proteaginosas y leguminosas. Es decir el cobro de las ayudas proviene un 75% del pago único (aunque no cultivemos la tierra) y un 25% de las ayudas acopladas a la producción (en el caso de que sí se cultive la tierra). Para la ganadería el pago único supone el 50% la parte desacoplada en el caso de ovejas y cabras.



TRATAMIENTO DE TEXTOS

M.^a Eugenia Pascual Martín

Ya llevo dos o tres colaboraciones con la Revista EL PRAU, que previamente las he escrito en el teclado de mi flamante ordenador. A la vista no se nota, pero en el fondo, y para mí, supone un progreso en cuanto a mi antigua técnica de escribir. Soy de la vieja escuela y antes escribía mis textos en papel pautado doblado por la mitad, y utilizando la parte no rayada del mismo. Escribía con lapicero para poder borrar, las veces que lo necesitara. La inspiración venía al instante, y las frases y párrafos fluían con gran facilidad y emborronaban con entusiasmo el papel blanco e impoluto.

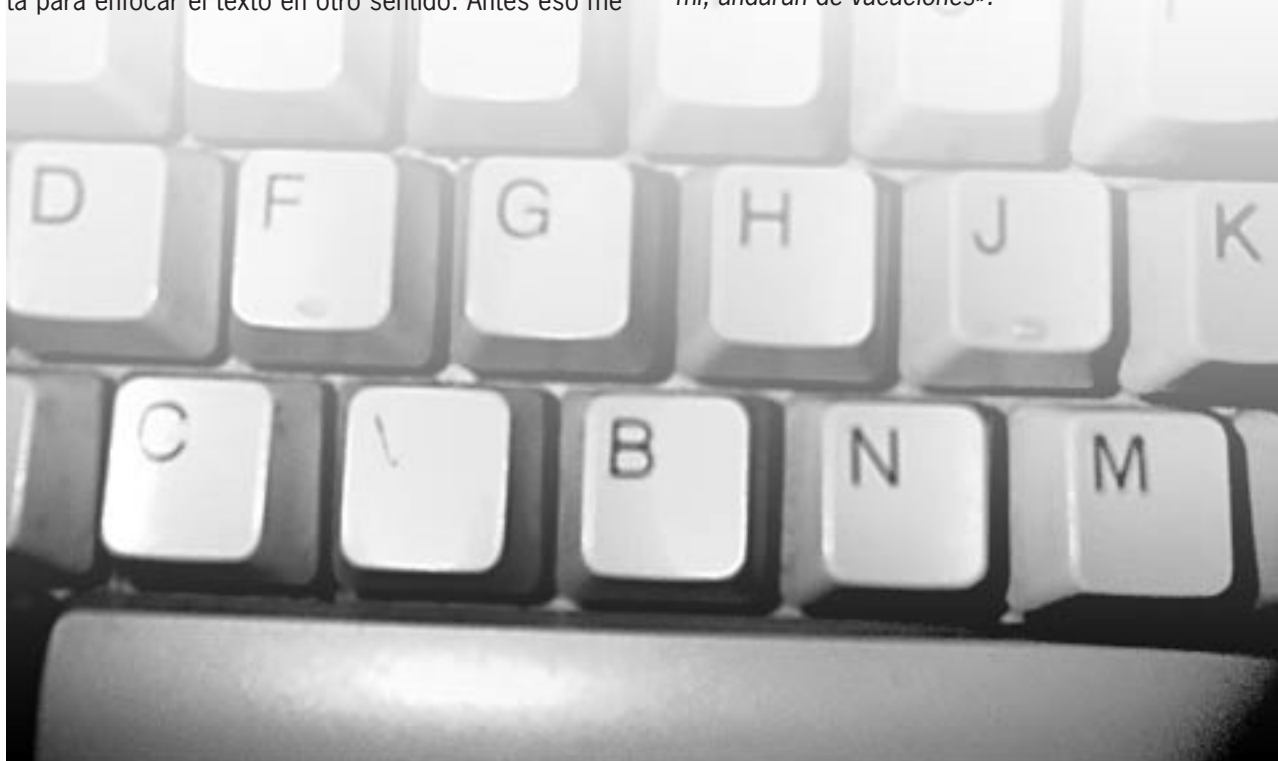
Posteriormente, mecanografiaba el texto en mi máquina manual, que con el paso de los años sustituí por una eléctrica que parecía el paradigma de los inventos, y que ahora se ha quedado más obsoleta que la manual, pues no tiene piezas de recambio. El problema viene ahora, cuando me dispongo a escribir esta colaboración y no tengo claro si voy a saber qué contar ¿Será que el progreso representado en el nuevo ordenador me quita inspiración? ¿Y si volviese otra vez al lápiz y al pautado? Sería una opción válida, pero voy a quitarla en este momento de mi cabeza, sencillamente es una insensatez, no puedo renunciar al progreso representado por este teclado y esta pantalla culona del ordenador que me ocupa casi todo el espacio de mi mesa.

Es impresionante ver como las frases previamente escritas y releídas en la pantalla desaparecen de mi vista para enfocar el texto en otro sentido. Antes eso me

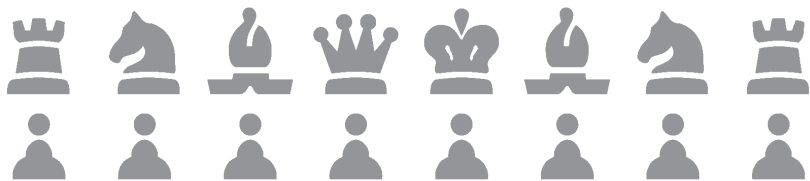
suponía que, una vez mecanografiado el texto, si algo no me gustaba debía sacarlo de la máquina y, para mi pesar, destruirlo y volverlo a mecanografiar de nuevo. Por eso no puedo renunciar a la novedad.

Pero volvamos al tema. Pero ¿qué tema?, si todavía no tengo claro lo que voy a contaros. Ahora viene a mi mente la primera vez que escribí algo sobre Langa, fue en el año 1982, para el programa de fiestas, y lo recuerdo con agrado, y sé, por que me lo dijeron, que emocionó a más de uno. Más tarde llegó la revista y allí, de número en número, he podido ir plasmando los temas que yo he querido y mi inspiración me ha permitido.

He escrito editoriales, cuentos, pequeños relatos; también conté la riada por la calle La Fuente. Un monográfico sobre la historia de la Escuela de Langa, dividido en dos números de EL PRAU. Y como algo personal, e importantísimo, relaté con ayuda de mi lápiz, y mi máquina de escribir, como «las cigüeñas nos acompañaron en el viaje de regreso de China», cuando volvimos con nuestra hija. Todo eso, y alguna cosa más, como la última colaboración que con un «*me acuerdo*», recordaba mi primer verano en Langa del Castillo. Y recuerdo todo esto, pero dudo que hoy sea capaz de desarrollar este artículo, es ya muy tarde; tal vez lo intente mañana de nuevo porque, como dice el maestro Serrat, en una de sus canciones es que «*hoy las musas han pasado de mí, andarán de vacaciones*».



CARTA AL AGRICULTOR



Desde que leí la historia del ajedrez me planteé hacer los cálculos necesarios para saber exactamente cuáles eran las cantidades de las que se hablaba en él.

Por si alguien no la conoce, más o menos era así: En tiempos feudales, un rey hindú, que se aburría *soberanamente*, le propuso a uno de sus vasallos que inventara un juego que fuera sencillo, bonito y, sobre todo, entretenido. Al cabo de un tiempo le presentó un tablero de ocho filas por ocho columnas de cuadrados en dos colores y con 16 fichas contra otras 16; por supuesto, era el ajedrez (las reglas no coincidían completamente con las actuales, pero fue el origen de este conocidísimo juego).

Al rey le gustó muchísimo, tanto que le ofreció al vasallo lo que quisiera pedir. Él le contestó al rey que quería trigo: un grano en el primer cuadro del tablero, dos granos en el segundo, cuatro en el tercero y así sucesivamente (en cada cuadro el doble del anterior) hasta completar los 64 cuadros.

El rey se echó a reír y le dijo a uno de sus sirvientes que le diese dos buenos sacos llenos de trigo y que lo que le daba de más se lo regalaba. El rey no era consciente de que con esa cantidad no tenía ni para empezar. El final de la historia no nos importa demasiado, así que pasaremos a hacer los cálculos que os prometía al principio:

En el cuadro adjunto puede verse el **número de granos** que debería haber recibido nuestro protagonista; como es difícil pensar en número de granos (porque nadie se dedica a contarlos), os digo las equivalencias internacionales: 10 granos equivaldrían a un cm^3 ; por lo que 10.000.000 granos serán un m^3 , o lo que es lo mismo, 1.000 kg. Por otro lado tenemos que en una hectárea (10.000 m^2) salen 2.500 kg y una yubada son 4.000 m^2 .

Así, podemos empezar a calcular: los granos divididos para 10.000.000 da un volumen de 1.844.674.407.371 m^3 ; éstos, multiplicados por 1.000 (peso de un m^3) nos da 1.844.674.407.371.000 kg, este peso dividido para 2500 kg da hectáreas y son 73.786.976.294,8 hectáreas o sea 737.869.762.948.400 m^2 . y como una yubada son 4.000 m^2 obtendremos 1.844.674.407.371 yubadas.

En resumen: tendríamos que cosechar (en buen año) todo el término de Langa (incluyendo además de los campos, el pueblo, los caminos, los ribazos, etc.) casi 15 millones de veces, o bien tener de alguna manera casi 1,8 billones de yubadas para poder conseguir este trigo. O bien cosechar el globo terrestre (tierra y mar juntos) 1,5 veces.

¿A que no se os había ocurrido pensar en semejante volumen de trigo ni de terreno?, ¿a que la petición del vasallo no era tan *simple* como parecía en un primer momento?

Espero que os haya gustado esta historia y si no os lo acabáis de creer, podéis empezar este verano a poner granos en un tablero. A mí me gusta poner *mi grano* en esta revista con lo que sea.

Os lo cuenta,

Gabriel Algás

	GRANOS	CUADROS
	2	2
	4	3
	8	4
	16	5
	32	6
	64	7
	128	8
	256	9
	512	10
	1024	11
	2048	12
	4096	13
	8192	14
	16384	15
	32768	16
	65536	17
	131072	18
	262144	19
	524288	20
Millones	1.048576	21
	2097152	22
	4194304	23
	8388608	24
	16777216	25
	33554432	26
	67108864	27
	134217728	28
	268435456	29
	536870912	30
	1073741824	31
	2147483648	32
	4294967296	33
	8589934592	34
	17179869184	35
	34359738368	36
	68719476736	37
	137438953472	38
	274877906944	39
	549755813888	40
Billones	1.099511627776	41
	2199023255552	42
	4398046511104	43
	8796093022208	44
	17592186044416	45
	35184372088832	46
	70368744177664	47
	140737488355328	48
	281474976710656	49
	562949953421312	50
	1125899906842624	51
	2251799813685248	52
	4503599627370496	53
	9007199254741992	54
	18014398509483984	55
	36028797018967969	56
	72057594037935936	57
	144115188075871872	58
	288230376151743744	59
	576460752303487488	60
Trillones	1.152921504606974976	61
	2305843009213949952	62
	4611686018427899904	63
	9223372036855799808	64
TOTAL TRILLONES DE GRANOS:	18.446744073711599615	





Langa en el Madoz

Andan las autoridades locales preocupadas por el hundimiento de la techumbre de la Ermita de la Virgen y seguramente preguntándose también por qué les ha tenido que suceder en esta legislatura. Tienen razón, es un problema más al que tendrán que hacer frente, pero pueden estar tranquilos en cuanto a que sea algo que sólo les haya sucedido a ellos. Es más, si acaban solucionándolo, como es de esperar, habrán acabado con toda una tradición. Porque el que la Ermita se hunda es un asunto tradicional que les viene sucediendo a todas las corporaciones desde hace casi doscientos años. No hay más que echar un vistazo a la descripción que hace de Langa Pascual Madoz en el tomo X de su **Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar**, publicado en Madrid en el año 1847.

La obra completa, formada por 16 volúmenes y editada entre 1845 y 1850, recoge en miles de entradas una exhaustiva descripción de la geografía española junto con la de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, entonces posesiones españolas. Para su elaboración, Pascual Madoz, un político liberal que llegó a ser ministro de Hacienda, licenciado en derecho y con estudios de geografía y estadística, se sirvió de un sinnúmero de colaboradores distribuidos a lo largo del territorio nacional.

Reproducimos aquí, de forma casi facsímil, la entrada de Langa que recoge *el madoz*, aclarando previamente las abreviaturas, que no son obvias.

- | | |
|-------------------------------|-------------------------------------|
| l. = lugar | ind. = industria |
| leg. = leguas | vec. = vecinos (cabezas de familia) |
| c. g. = capitania general | alm. = almas (habitantes) |
| ant. cast. = antiguo castillo | cap. prod. = capital de producción |
| rs. = reales | imp. = imponible |
| r. = río | contr. = contribución |
| prod. = productos | |

LANGA : l. con ayunt. de la prov., aud. terr. y dióc. de Zaragoza (12 leg.), c. g. de Aragon, part. jud. de Daroca (2). SIT. en un pequeño valle, al pie de un cerro que corona un ant. cast., combatido por los vientos del N. y O.: su CLIMA es algo frío y saludable. Tiene sobre 59 CASAS, 3 calles y una plaza, casa de ayunt. y cárcel; escuela de niños, á la que concurren 24, dotada con 1,200 rs.; igl. parr. (San Pedro Apostol) servida por un cura de provision real ó del ordinario segun el mes de la vacante y un capellan; 2 ermitas dedicadas á Ntra. Sra. de Tocon y Sta. Eulalia, sin culto por deterioro, y un cementerio junto á la igl.; los vec. se surten de una fuente que hay en el pueblo, cuyas aguas filtran y se pierden, apareciendo de nuevo en Miedes para formar el origen del r. de este nombre ó *Peregit*. Confina el TERR. por N. con el de Codos; E. Torralbilla; S. Retascon, y O. Miedes. En su radio hácia el N. se encuentra el monte de la Nava, que corre unido á los que forman el pueblo de Cariñena, poblado de carrascas, rebollos, chaparros, estepas y otras malas bajas. El TERRENO es seco y de regular calidad; PROD.: trigo, centeno, cebada, avena, guijas, garbanzos y lentejas; mantiene ganado lanar, y hay caza de liebres y perdices. Los CAMINOS se dirigen á los pueblos limítrofes, y su estado no es muy bueno: se encuentra una venta en el que conduce á Miedes. El CORREO se recibe de Daroca por balijero los miércoles, viernes y domingos, saliendo los mismos dias. IND.: la agricola. POBL.: 47 vec., 225 alm. CAP. PROD.: 609,833 rs.: IMP.: 36,560. CONTR.: 7,997.

Como puede observarse, el texto describe de forma breve las características fundamentales del pueblo; satisface alguna curiosidad, como la antes mencionada de las ermitas; por cierto la que hoy está bajo la advocación de los Santos antes lo estaba bajo la de Santa Eulalia; también suscita una cuestión interesante sobre la distancia entre Langa y Zaragoza, Madoz sitúa Langa a 12 leguas (67 kilómetros aproximadamente) de la capital, tal vez hiciesen el recorrido a través del Collado Cabrera para salir directamente a Encinacorba y de ahí a Cariñena y Zaragoza. En cualquier caso el texto aporta pequeñas luces sobre esas sombras de nuestro pasado.



Concentración Parcelaria

Discurso del alcalde de Langa del Castillo

En números anteriores hemos hablado sobre la Concentración Parcelaria, ahora traemos a estas páginas un documento que nos parece especialmente interesante: se trata de la transcripción del discurso pronunciado por el alcalde de Langa del Castillo, Dionisio Salvador Valero, el día 5 de mayo de 1969 con motivo del acto de entrega de los títulos de propiedad de las nuevas parcelas resultado de la concentración parcelaria. El acto estuvo presidido por el Gobernador civil de la Provincia, acompañado del Delegado provincial de Sindicatos y otras altas personalidades del Ministerio de Agricultura.

«Vecinos del pueblo de Langa, en estos momentos yo quisiera deciros muchas cosas, pero vosotros sabéis muy bien que la educación que yo he recibido no me permite apenas dirigiros la palabra, por ello solamente os diré lo que pueda y lo que sepa, pero de una cosa habéis de estar seguros, mis palabras serán todas pura realidad.

En primer lugar, he de dar la bienvenida a tan ilustres visitantes, excelentísimo señor Gobernador civil, camarada Delegado provincial de Sindicatos y Jefe provincial del Movimiento y demás autoridades y representantes de los distintos organismos oficiales. En nombre de todo el vecindario, de todas las autoridades locales de la Corporación municipal y en el mío propio os doy la más cordial bienvenida, al igual que las más expresivas gracias por haber tenido a bien honrarnos con vuestra presencia en este día tan importante para el pueblo de Langa.

El acto que celebramos hoy pone fin a la obra más importante que el pueblo ha recibido a través de su vida y de su historia pero, si me lo permitís, excelencia, yo quisiera en unas breves y toscas palabras daros una ligera explicación de cómo se ha desarrollado todo a lo largo de su proceso. Pues bien, hace doce años, y en el Hogar Sindical, nos habló por primera vez su presidente de una concentración parcelaria totalmente desconocida por todos: nadie le hizo caso. Pero no desfalleció y continuó en su tarea hasta conseguir que un equipo de concentración se desplazara hasta aquí desde la provincia de Soria, concretamente de Almazán. Aquellos hombres nos dijeron muchas cosas buenas y, aunque de momento no fueron de nuestro agrado, nosotros, conforme pasaba el tiempo, íbamos abriendo nuestros cerebros, y seis años más tarde eran ya los vecinos los que venían a la Hermandad de Labradores

a pedirme a mí, entonces jefe de ella, que urgía la necesidad de solicitar la concentración.

Se solicitó, y cuando todo estaba hecho y el equipo se encontraba entre nosotros trabajando, algunos vecinos, de los mismos que habían firmado para solicitarla, se dedicaron a hacer campaña en contra, retrasando las cosas, entorpeciendo la labor y causándonos muchos disgustos y muchos sinsabores, pues organizaron a medio centenar de mujeres y éstas, en manifestación, llegaron hasta el Ayuntamiento, obligando al equipo a marcharse del pueblo con la amenaza de que si volvían a venir les romperían todos los papeles. Pero, afortunadamente, de aquello no ha quedado nada. De ello da testimonio esta concentración, y si un día Langa fue escenario de toda la comarca por estos hechos hoy vuelve a serlo de nuevo, pues, gracias a Dios, puedo decir bien alto para que lo oigan por todos los contornos, que Langa dispone de una amistad y de una armonía entre sus vecinos tan buena, por no decir mejor, que antes de la concentración; y por otra parte tenemos el honor de ser el primer pueblo de la provincia concentrado.

Pero todavía tenemos más ambiciones y aunque este no es el momento de hablar de los problemas locales, si me lo permitís, excelencia, yo quisiera al menos hablaros de uno que considero el más importante: desde que llegó la mecanización a la agricultura, ésta ha absorbido el sesenta por ciento de los puestos de trabajo de los hombres del campo y esto ha dado lugar a que Langa tenga treinta hombres que, estando en la flor de su vida, se encuentran con los brazos cruzados las tres cuartas partes del año. Como podéis ver, excelencia, esto es un problema muy grave que hay que procurar resolver. Nosotros haremos todo lo posible, pero creo que necesitaremos vuestra ayuda: haremos cooperativas, grupos de colonización y todo cuanto podamos.

Con esto termino porque he de dar paso a los demás. Alcaldes de los pueblos que me escucháis, creo que habréis entendido mis palabras y, como vuestros problemas son parecidos a los nuestros, yo os invito desde aquí a que cuando queráis y donde queráis, podríamos tener reuniones periódicas para cambiar impresiones; quién sabe si en ellas no podríamos encontrar alguna solución para esta comarca tan deprimida, que bien podría ser la ordenación rural de la comarca.

Muchas gracias por todo.»



Borrajás con almejas

Ingredientes para cuatro personas:

Un kilo y medio de borraja limpia.

700 gramos de almejas.

1 cebolla pequeña.

3 dientes de ajo.

Aceite de oliva, sal a gusto, un pellizco de pimienta y una cucharadita de azafrán.

2 cucharadas de harina.

1 vaso de vino blanco pequeño y dos grandes de agua.

Elaboración:

Limpiamos las borrajás cortándolas en tiras alargadas, las pondremos a cocer en agua con sal (echarla cuando el agua este hirviendo). Lavar las almejas en agua con sal para que eliminen la arena que puedan llevar y dejarlas escurrir.

En una cacerola más bien plana pondremos el aceite, cuando esté caliente echaremos la cebolla y los ajos cortados finamente dejando que se rehogue, añadiremos las especias, la harina dando unas vueltas sin que se queme, el vino y el agua (podéis utilizar la de la cocción de las borrajás).

Esta salsa tiene que quedar espesa, echar las almejas y dejar que se abran por ellas mismas. Añadir las borrajás bien escurridas y cocer durante cinco minutos. Rectificar de sal y servir bien calientes.



Langostinos rebozados

Ingredientes para cuatro personas:

1/2 kg de langostinos.

Harina.

Dos cucharadas de aceite.

Una clara de huevo.

Una cerveza pequeña.

Aceite de oliva.

Sal.

Elaboración:

Pelar los langostinos, dejando el final de la cola, y preparar el rebozado de la siguiente manera: mezclar cuatro o cinco cucharadas de harina con dos de aceite, la clara batida a punto de nieve, sal y la cerveza, que se añadirá poco a poco hasta que la masa no quede ni espesa ni clara.

Untar los langostinos con el rebozado y freír en aceite caliente.



Granizado de fresones

Ingredientes para cuatro personas:

1/2 kg de fresones.

Nueve cucharadas de leche condensada.

Dos limones.

Elaboración:

Poner los fresones en un cazo al fuego, con medio litro de agua y la ralladura de medio limón. Dejarlos cocer durante diez minutos, pasarlos por un pasapurés y mezclarlos con la leche condensada y el zumo de los limones. Verter en un bol (reservar un poco de liquido) y poner en el congelador. Cuando esté helado, raspando la superficie con una cuchara se obtendrá la consistencia del granizado. Repartir en copas y verter en cada una de ellas un poco del liquido reservado.





Actividades realizadas de enero a junio de 2006

GRUPO DE TEATRO EL CASTILLO

Imparable, ese es el calificativo que mejor se adapta a la dinámica de este grupo. Ha llevado ya la representación de sus obras a once municipios, además de Langa: Sabiñán, Acred, Cerveruela, Atea, Gallocanta, Peñaflor, Daroca, Used, Villanueva de Jiloca, Cetina y Mainar.

SAN ANTÓN (21 de enero)

Un año más nos reunimos en torno al fuego y disfrutamos de las migas, el chorizo, la panceta, el roscón y, sobre todo, de la compañía.

CULECAS (15 de abril)

Como vienen sucediendo año tras año, casi trescientas personas tuvimos la oportunidad de degustar las culecas en el Pabellón Municipal. Una tarde muy agradable.

Actividades previstas para este verano

JULIO

DÍA 1 DE JULIO: Sardinada tradicional en la Nava.

Como comienzo de este periodo estival nada mejor para tomar contacto unos con otros que una buena sardinada y una tarde de juegos.

DÍA 8 DE JULIO: Excursión senderista: de Cerveruela a la ermita de la Virgen del Águila.

A las 7,00 horas saldremos hacia Cerveruela con vehículos particulares y desde allí emprenderemos la subida a pie a la ermita de la Virgen del Águila. Tras el almuerzo iniciaremos el descenso a Cerveruela. El tiempo estimado del recorrido es de tres horas.

Es necesario ir provistos de ropa y calzado adecuados y, por supuesto, almuerzo.

DÍAS 21 DE JULIO A 6 DE AGOSTO: Poesía en la calle.

Versos de veintisiete autores colgarán de las fachadas de Langa durante quince días. La poesía se hará presente en nuestro entorno cotidiano, formando parte del paisaje y permitiéndonos disfrutar de ella.

DÍA 22 DE JULIO: Presentación del libro *Y así han pasado cien años: Langa del Castillo, fotografías*.

Tras unos cuantos meses de recopilación de fotografías, que tan generosamente nos habéis prestado, de documentación, clasificación, maquetación, etc., el libro que habíamos previsto verá la luz este verano. En él figuran las fotografías prestadas por más de cincuenta familias del pueblo y pretende ser un testimonio gráfico de la vida de Langa a lo largo del pasado siglo.



La edición, de quinientos ejemplares, ha corrido a cargo del Centro de Estudios Darocenses, filial de la Institución «Fernando el Católico», que ha confiado en nuestro proyecto.

Los costes de maquetación y de edición son bastante elevados y no es posible distribuirlo gratuitamente como hemos hecho con otras publicaciones, pero como no es nuestra pretensión, ni la del Centro de Estudios Darocenses, la obtención de beneficios, el precio de cada ejemplar será el que permita la amortización de los costes, es decir, absolutamente asequible.

La presentación del libro tendrá lugar en el Salón del Ayuntamiento.

AGOSTO

DÍAS 4, 5 Y 6 DE AGOSTO. Exposición. De profesión, sus labores: Elaboración de jabón. Elaboración y degustación de dulces tradicionales.

Esta exposición pretende traer a un primer plano el trabajo dentro del hogar, los quehaceres cotidianos y el modo de vida de las mujeres de Langa hasta los años setenta, siempre tan relegado a un segundo plano. El lugar de realización será el Pabellón Municipal, y contará con actividades complementarias como la elaboración tradicional de jabón y la elaboración y degustación de dulces tradicionales.

DÍA 11 DE AGOSTO. Donación de sangre.

Actividad de carácter solidario que realizamos todos los años en colaboración con el Ayuntamiento y la Hermandad de Donantes de Sangre. Una preciosa muestra de altruismo.

—Salón del Ayuntamiento, 18 horas.

DÍA 12 DE AGOSTO. Día de la bicicleta: ruta cicloturista.

Un paseo en bicicleta, un buen almuerzo al regreso, sorteo de una bicicleta y regalos para todos. Apuntaos que lo pasaremos bien.

DÍA 19 DE AGOSTO. Ronda jotera.

Como el año pasado tuvo tanto éxito la ronda jotera que nos visitó una noche de agosto, este año volvemos a repetirlo, con más interés si cabe. Daremos una vuelta por las principales calles del pueblo al son de nuestro folclore más tradicional, y disfrutaremos de esas maravillosas rosquillas y vino dulce que amablemente se ofrecen en las puertas de las casas.

DÍA 26 DE AGOSTO. Asamblea General y Fiesta de la Asociación.

La Junta dará cuenta a los socios de su gestión durante el año. Este año renuevan sus cargos cinco miembros de la Junta. Aquellos que estén animados a participar y deseen poner en práctica algunas ideas, ahora tienen una magnífica oportunidad.

Más tarde, celebraremos la fiesta anual de la Asociación, que este año, después de la merienda, contará con la actuación del grupo de música clásica popular ELEGÍA, un cuarteto representante de la escuela rusa de cuerda, con formación musical en los mejores conservatorios de Rusia, interpretarán un amplio repertorio de música tradicional aragonesa, española y las más populares obras de la música clásica.

—Pabellón municipal: 18,00 horas.





www.langadelcastillo.net

Colaboran



DIPUTACION D ZARAGOZA